

Mayo-Junio  
1992. Año 5. N° 17

# La Gaceta de UBIK

Dirección de Desarrollo Estudiantil, Sección de Actividades y  
Organizaciones Estudiantiles.

USB. SARTENEJAS-BARUTA, EDOMIRANDA, APARTADO POSTAL N° 80659, VENEZUELA. CABLE UNIEOLIVAR.

Publicado por  
**UBIK**, Club de  
Ciencia Ficción  
de la USB

Hace ocho años se concertó una reunión de aficionados a la ciencia ficción en un salón de Básico I. Era un día muy especial, la cristalización de un proyecto casi utópico. Quizás las ideas no estuvieran del todo claras, pero el debate fue intenso, se esgrimieron muchos argumentos a favor de una u otra posición. Innumerables nombres desfilaron y fueron desechados; sin embargo, unos pocos cimentaron interés y sus conceptos e ideas llamearon en la húmeda atmósfera de un Sartenejas de hace casi una década. Entre todos esos nombres uno brilló, deslumbrante, y batalló con brío, defendido con vehemencia por sus parciales: Trantor, resonaba una y otra vez en aquel cuarto. Trantor estaba escrito en gruesos trazos blancos sobre el fondo verde de un pizarrón a medio borrar.

Trantor, la enorme ciudad-planeta; el intrincado laberinto de la superespecialización, la depurada esencia final de la administración de un imperio. El cerebro de un sistema político-social.

Detrás de Trantor estaba Isaac Asimov, y más que detrás, encima, cobijando e insuflándole su aliento e imaginación. Trantor, el símbolo de la opulencia, pero así mismo de la



decadencia, de un nuevo comenzar en el interminable ciclo histórico. Origen de la Fundación, eje de la famosa trilogía.

Pero, como sucede siempre, el nombre de UBIK, otra gran idea, resultó triunfador, y hace 8 años, un 24 de Mayo, una nueva agrupación literaria tomó ese nombre. Hoy Isaac Asimov ha muerto.

# El proyecto biográfico.

por Horace L. Gold

Había algo incomprensible excitante en la apertura del Instituto Bio-Físico. Incluso un enfurecido colaborador de suplementos dominicales, como Wellman Zeta, podía sentirlo.

Arlington Prescott, lamiéndole de cristales en una fibra de gelatina de contacto, mientras intentaba encontrar una máquina del tiempo, había inventado la Bio-Cámara Temporal, una cámara cinematográfica ordinaria -en sonido, por supuesto- que proyectaba un rayo temporal, lo recuperaba y lo enfocaba en una película sensible a la luz temporal. Cuando descubrió que debía combinarla con fotografías el pasado, y no vislumbrarlo físicamente, Prescott abandonó sus investigaciones y llegó a ser director de un parvulario.

Pero -explicaba Zeta- mientras duchaba sus nubes por penitencia a la radiología del televisor, el Instituto Bio-Físico fundado en la invención repudiada por Prescott era ahora un gigantesco edificio, en su mayor parte adosado, al estilo del siglo XXIII, y equipado con 1000 Bio-Cámaras Temporales, y había sido donado por Household Maxwell, el rico fabricante de los Clíperes Stock. Había allí

1000 equipos integrados por biólogos, analistas militares, historiadores, etc., que desde abajo en adición se ocupaban en registrar la historia tal y como habría ocurrido realmente y con especial atención -según exigencias de la dinastía de Maxwell- a los diversos períodos de la historia, la política, la ciencia y las artes, exactamente en ese orden.

Miércoles reciente el Instituto Bio-Físico, Wellman Zeta allí recogió buenas o desgarradas entrevistas con los Bioquijos: pensar incidentes o personas en el tiempo era una tarea cansada y no les gustaban las interrupciones. Finalmente se dedicó a un equipo que le pareció algo más animado. Comenzó a ver la pantalla del monitor algo que semejaba una escena de la Inglaterra Isabelina.

—Sí, Isaac Newton —gritó Kelvin Burns, el biólogo científico, en respuesta a la pregunta de Zeta. —Un gran buñuelo. Queríais saber por qué perdí la chaqueta.

Zeta sabía de qué se trataba, por supuesto. Los artículos de los suplementos dominicales habían utilizado durante siglos el caso de Sir Isaac en defensa de los fundamentos religiosos existentes. Después de hacer todos sus anotaciones descubrimientos antes de los 25 años, el gran científico del siglo XVII perdió el resto de su larga vida dedicado al estudio de las pronosticaciones, la piedra filosofal y demás parafusadas milagrosas.

—Yo pensaba —respondió el biólogo Maxroy Glass- en una persona provocada por la sensación de abandono durante la infancia.

Pero la pantalla mostraba a un chico feliz en lo que parecía un hogar y un ambiente sencillo doméstico del siglo XVII. Glass se sintió intrigado cuando Sir Isaac desapareció en busca de los Sismos, el clímax diabólico e integral y cuando empezó a trabajar en gravedad, todo esto sin darse cuenta de síntomas de desequilibrio emocional.

—Pone los datos de dedicación y dominación más increíbles que he visto nunca —dijo Peter Schmidt, el integrador científico. —No puedo creer que a un buñuelo así le interese el matemático.

—Pero así fue —explicó Glass-Max.

Solo, en su estudio oscuro y atestado de muebles, el buñuelo de la pantalla, en chaqueta y pantalones de satén, alzó bocanarina la vista. Miró por su ventana de frente al rayo temporal, y luego volvió sus ojos a las nubes de su habitación. Cogió un condensador de plata y examinó los rincones, mientras lo blandía como un arma.

—Está monermando —informó González Cárdenas, el lector de libros. —“Engaños”. Pienso que alguien está dentro de sus descubrimientos.

Burns parecía contento. —Este es el primer signo de locura que he visto... —¿Qué ha sido la causa? —Maldita sea si lo sé —admitió

Glass.

—¿La herencia? —siguió Zeta. —No —aseguró Glass. —La herencia estudiado.

El Bioequipo continuó su observación durante horas. Cuando el famoso científico tenía treinta años, habría desarrollado el hábito de levantar la vista y asombrarse maravillado. Hasta su muerte, cuarenta años más tarde, miró los labios con alivio y sin miedo.

—Ángel de la guarda —interrumpió

Carrasco. —Más bien estudiado —intervino todo la vista... Será un placer comentar ahora.

Glass experimentó un sobresalto. Fue de un miembro del Bioequipo al siguiente, transmitiéndole a cada uno una breve pregunta. Cuando regresó, temblaba.

—¿Cuál es la respuesta, doctor? —inquirió rápidamente Zeta.

—No podemos seguir usando la Bio-Cámara Temporal —respondió Glass, que parecía

enfermo. —Nuestros colegas han estado investigando los motivos de Robert Schumann, Marcel Proust, y otras personas, que eventualmente desarrollaron graves enfermedades...

—¿Y bien? —siguió Zeta.

—...porque pensaban que alguien les espía. Y así sucede, naturalmente. (Nuestros los espías)

Maestro de Ciencia Ficción 3  
A.T.B. 1980

## ...Y crujir de dientes.

*al Amado de los Dioses.*

por Jorge De Abreu

Como todos sabemos, UBIK es una asociación de jóvenes estudiantes que se dedica al curioso oficio de divulgar un género literario denominado ciencia ficción. Eso lo saben, o deberían saberlo, todas aquellas personas que han leído nuestras publicaciones: "Cygnus" y "La Gaceta de UBIK"; en ellas expresamos nuestras ideas y sensaciones, pues pensamos que a la literatura no hay que dejarla enmohercer en oscuras gavetas, ni, peor aún, permitir que muera asfixiada entre un par de neuronas quizás calcificadas por una senilidad precoz. Es por esa razón que UBIK se ha empeñado en publicar esos vehículos de información; sin embargo, no es nuestro interés dedicarnos a publicar relatos, artículos y demás manifestaciones, únicamente de los miembros de UBIK, eso sería estéril, ello equivaldría a negar al universo, del cual siempre seremos una fracción infinitesimal, recluirnos en una cápsula y negar la multivariiedad que siempre portamos como miembros de una especie. No podemos, ni queremos, que nuestro esfuerzo en cultivar la comunicación e intercambio de ideas, caiga en la contradicción de favorecer el exclusivismo de unos pocos, monólogo de necios, como si éstos fueran los elegidos, miembros de un clan privilegiado. Así, nosotros, además de editar las ya referidas publicaciones, organizamos año tras año un concurso literario, estimulando a la comunidad universitaria a participar, así escuchamos todas esas voces, para que esas ideas, esos pensamientos, enriquezcan la mente de todos nosotros. Queremos que esa literatura fluya por su cauce, queremos disfrutar del placer de oírla susurrar. El material de esos concursos y de los menos conocidos talleres literarios de UBIK (actividad quizás hasta el momento algo clandestina) pasa a formar parte de la literatura que enriquece y matiza nuestras publicaciones. Creemos que la literatura se basa, y se nutre, de una continua relación escritura-lectura, o, lo que es más específico, escritor-lector. Promover la lectura es promover la escritura, la comunicación de ideas. "Cygnus" y "La Gaceta de UBIK" cumplen con esa misión; la función del concurso literario es complementaria, completa la dualidad de ese ser lector-escritor que todos llevamos dentro.

Toda esta explicación de nuestra filosofía cumplió con la función de fungir como amplio preámbulo para reseñar otras realidades: hace sólo unos pocos meses nos ilusionamos con un espejismo que prometió maná, era la cristalización de un viejo sueño, quizás febril, tal vez insensato. Una antología avalada por la universidad, un librito lleno de cuentos de jóvenes estudiantes. Nuestro hábitat lector-escritor se iba a expandir, exploraríamos un nuevo camino. Veinte firmas, miembros y no miembros de UBIK, participantes en talleres o en alguno de nuestros concursos, nos lanzamos a las aguas, decididos, con proa hacia nuevas tierras. Sin lugar a dudas, ese fue un proyecto que prometió mucho, pero en el Universo existen algunos manipuladores de entropía, dioses del caos, que intentan encauzar las aguas por valles estrechos, y en lugar de escuchar su bramido, quieren domeñar su fuerza para alcanzar el cielo, pero sólo consiguen agotar la fuente y prosiguen su camino más pobres de espíritu, pero creyéndose, ilusamente, poderosos en fortaleza.

Y así, el proyecto se esfumó ante nuestros ojos. Luego que nos atrajeron con palabras dulces como la miel, nos detuvieron en pleno vuelo y reclamaron el diezmo: La mitad del costo de la publicación de 500 ejemplares (algo que para el exiguo potencial financiero de una organización estudiantil de carácter literario resulta gravoso).

Se nos dijo que sólo así podíamos asegurar la pronta publicación de la antología, se nos dijo que de esa forma ningún Directorio se opondría a un gasto oneroso en un libro lleno de relatos de inexpertos y noveles escritores, se nos dijo que no se había dicho nada, que todo había sido un "malentendido", un malentendido que todos entendimos muy bien.

No obstante, no podemos quedarnos en el camino llorando el cristal roto, sobre todo si no hay un solo camino, la idea se mantiene viva y el futuro siempre está allá adelante. Y hay que caminar, ...para llegar hay que caminar.

Agradecemos a toda la comunidad universitaria el apoyo que nos ha brindado, y esperamos que siempre conserven el ánimo para tomar un lápiz y escribir una línea.

## ¡Participa!

### VIII CONCURSO LITERARIO

El Club de Ciencia Ficción  
de la USB:

### UBIK

Se complace en anunciar que ya están abiertas las inscripciones para el VIII Concurso Literario.

Todos los interesados podrán depositar sus relatos en los

buzones de la Asociación.

Los buzones se encuentran:

- En la sede del club (Básico II, piso 3, local 320, oficina 326).
- En la oficina de la Coordinación de Actividades y Organizaciones Estudiantiles (Mezzanina, Casa del Estudiante).

Se otorgarán los siguientes premios:

- Al primer lugar, Bs 1.000,00 (mil) en efectivo, placa de reconocimiento y diploma.
- Al segundo lugar, placa de reconocimiento y diploma.
- Al tercero y cuarto lugar, diplomas.
- Menciones honoríficas, si las

hubiere.

Todos los cuentos participantes quedarán a la disposición de UBIK como posible material literario para su revista CYGNUS.

La recepción de los relatos finalizará el día 27 de Noviembre de 1.992.

Bases del Concurso:

- Tema libre.
- Extensión ilimitada.
- Preferiblemente escrito a máquina o con letra inteligible.
- Firmar con seudónimo (identificar el seudónimo dentro de un sobre sellado adjunto al relato).
- Incluir entre los datos el número de teléfono, si es posible.